****

**Let there be light: la película que nos muestra la ascensión de los discursos de odio en Europa**

*- El director eslovaco Marko Škop ha presentado hoy su película "Let there be light", en la que trata el peligroso ascenso del populismo homófobo en Europa. La proyección de la película será mañana 4 de marzo, a las 21:15 en Bilborock, con la asistencia del director.*

Zinegoak, festival de cine y artes escénicas gaylesbitrans de Bilbao, ha celebrado hoy una rueda de prensa para presentar la película *Nech je svetlo (Let there be light),* que muestra la ascensión de los discursos de odio en Europa. En la rueda de prensa ha participado el director Marko Škop, junto con Alaitz Arenzana del equipo de dirección y Carlos Loureda y del equipo de dirección de Zinegoak.

En la presente edición de Zinegoak el festival ha querido detacar varios contenidos editoriales a través de su programación. Por una parte, la necesidad de entender la diversidad sexual de manera amplia, como algo que va más allá de la orientación sexual de las personas. Por otra parte, la muerte por suicidio y también las violencias heteropatriarcales que se ejercen de manera estructural sobre las personas LGTBI+. Y justo en ese cruce entre estos dos últimos elementos es donde se encuentra *Let there be light.*

Vivimos un momento en el que hay un repunte de políticas y gobiernos conservadores que están empezando a invisibilizar la diversidad, como en el Brasil de Bolsonaro. Sin salir de Europa tenemos el caso de Polonia, donde un tercio de su territorio se ha declarado zona libre de LGTB y aunque en realidad se trata de actos simbólicos sin aplicaciones dentro de la legislación, ya que de ser así esto vulneraría la legislación europea, se trata de actitudes retrógradas realizadas con el apoyo de las instituciones públicas. También Chechenia, donde se están dando casos confirmados de centros de internamiento de hombres homosexuales.

Estás políticas y estos símbolos son el caldo de cultivo para respaldar actitudes LGTBfóbicas no solo entre los individuos, sino para favorecer que estas actitudes se asuman como elementos característicos de las sociedades y reforzar de esta manera la presión sobre las personas LGTB. O como podemos ver en esta película, sobre la mera posibilidad de que alguien no responda de manera inequívoca al patrón de heteronormatividad tóxica y excluyente.

*Let there be light* nos ofrece un retrato de cómo estas presiones se ejercen no solo sobre aquellas personas que se manifiestan abiertamente como LGTBI si no también, sobre quienes siendo parte de la heteronorma, se convierten en objetivo por el mero hecho de cuestionar el grado de violencia y las decisiones lgtbfóbicas que el grupo social aplica.

*Let there be light* viene precedida por su selección en la Seminci y su paso por el Festival de Chicago y el de Karlovy Vary, donde logró una mención especial del jurado ecuménico. Además fue la candidata a representar a su país, Eslovaquia, en la pasada edición de los Oscars.

Se trata de una obra narrada con un suspense “in crescendo”, en el que una familia se ve desbordada por una realidad social que les resulta ajena, y en la que conviven con una comunidad que se convierte en  testigo mudo y a la vez culpable de por su falta de respuesta y donde la conexión entre política y religión empeoran aún más la situación… Desde luego que es un realidad que nos podría parecer algo del futuro cercano, pero que en realidad podría ser sin lugar a dudas, rabioso presente.

Let there be light se proyectará mañana, 4 de marzo, a las 21:15 en Bilborock, y posteriormente se celebrará un breve coloquio con el director Marko Skop.